



30 de octubre de 2018

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Nuestro Santo Padre Francisco nos ha llamado a observar el Segundo Día Mundial de los Pobres el Domingo, 18 de Noviembre. Él nos ha pedido una vez más que enfoquemos nuestra atención a los que están sufriendo de pobreza material y espiritual en todo el mundo y en nuestra propia diócesis.

En toda las Sagradas Escrituras nos habla del amor especial de Dios para los pobres: "Este pobre hombre clamó y lo oyó el Señor" (Ps 34: 6). La pobreza nos rodea. Jesús mismo nos dice en el Evangelio de Mateo: "La pobreza siempre estará con nosotros" (Mt 26: 11). ¿Pero, la reconoceremos?

Nuestro Santo Padre Francisco nos está llamando, como lo hizo Jesús, para escuchar y responder al llamado de los pobres. ¿Cómo podemos hacerlo? Una manera es participar en ministerios parroquiales que sirven directamente a los pobres. Además, los invito a unirse a nuestros esfuerzos diocesanos, a través de Caridades Católicas, para servir a los hambrientos y sin hogar, los enfermos o ancianos, y los presos o los recién llegados a nuestro país.

Cuando nosotros ayudamos a los pobres con amor, nuestras acciones reflejan la fuente de todo amor, que es Jesucristo. Conducido y guiado por el Espíritu Santo, que nuestras obras de caridad y a los que servimos nos acerque a Dios y nos una.

Atentamente en Cristo,

Monseñor Michael F. Burbidge
Obispo de Arlington